

EL EMPRENDIMIENTO: UN RETO PARA LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN LA CONTEMPORANEIDAD

EMPRENDIMIENTO: RETO PARA LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EN LA CONTEMPORANEIDAD

AUTORES: Valeriano Eyraldo Bustamante García¹

Sebastian Fernando Ramón Amores²

Oscar Vinicio Obando Sevilla³

Nelson Luis Saltos Chevez⁴

Eduardo Fabricio Cabrera Toscano⁵

Eduardo Gabriel López Chaquinga⁶

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: valeriano.bustamanteg@ug.edu.ec

Fecha de recepción: 23 - 08 - 2018

Fecha de aceptación: 02 - 10 - 2018

RESUMEN

Las perspectivas de la educación universitaria para el emprendimiento en el Ecuador son alentadoras, pues existen planteles de educación superior, desarrollando competencias empresariales en sus estudiantes, para lo cual aplican diversas herramientas, tales como rondas de negociación, concursos para emprendimiento. Este trabajo tiene como objetivo explicar algunos posicionamientos teóricos sobre el emprendimiento en los estudiantes universitarios. Se concluye que el emprendimiento lleva consigo una serie de riesgos a nivel económico, los estudiantes lo perciben como una opción segura para alcanzar un ingreso estable que puede ayudar no sólo a la reactivación económica sino a la creación de fuentes de trabajo.

PALABRAS CLAVE: emprendimiento; estudiantes; desarrollo universitario.

ENTREPRENEURSHIP: A CHALLENGE IN UNIVERSITY STUDENTS IN CONTEMPORANEITY

¹ Docente. Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador.

² Docente. Universidad Técnica de Cotopaxi, Extensión La Maná, Ecuador. E-mail: sebastian.ramon@utc.edu.ec

³ Director Financiero. Universidad Técnica de Cotopaxi, Ecuador. E-mail: oscar.obando@utc.edu.ec

⁴ Docente. Instituto Tecnológico Superior, La Maná, Ecuador. E-mail: nelson_saltos_lmj@hotmail.com

⁵ Docente. Instituto Tecnológico Superior, La Maná, Ecuador. E-mail: fabricio.cab@hotmail.com

⁶ Docente. Instituto Tecnológico Superior, La Maná, Ecuador. E-mail: gabriel.lopez.c08@gmail.com

ABSTRACT

The perspectives of university education for entrepreneurship in Ecuador are encouraging, since there are higher education establishments, developing business skills in their students, for which they apply various tools, such as negotiation rounds, contests for entrepreneurship. This paper aims to explain some theoretical positions on entrepreneurship in university students. It is concluded that entrepreneurship carries with it a series of risks at the economic level; students perceive it as a safe option to reach a stable income that can help not only the economic reactivation but also the creation of jobs.

KEYWORDS: entrepreneurship; students; university development.

INTRODUCCIÓN

En nuestro país como en la mayoría de los países existe el difícil acceso para encontrar suficientes fuentes de trabajo que se ajusten a la formación profesional, sean estos estudiantes o titulados. Y son las empresas las que generan el mayor número de plazas para nuevos profesionales. En los últimos 10 años se ha impulsado como mecanismos de políticas de gobierno el apoyo al emprendimiento como ideología en el cambio de matriz productiva, siendo los estudiantes un porcentaje muy representativo en la creación de pequeñas empresas a través de diversos esquemas de apoyo y de financiamiento.

En, uno de los grandes problemas a los que se enfrenta los jóvenes que egresan de la Universidades es la carencia de oportunidades para emplearse, provocando una serie de problemáticas tanto sociales, económicas y de otra índole. Por lo tanto, es importante desarrollar la cultura emprendedora entre los estudiantes universitarios con la intensión de despertar en ello una visión empresarial que les brinde herramientas para la toma de decisión ante el deseo de abrir una empresa y que no esté destinada a cerrar como ocurre en la mayoría de los negocios que no alcanzan a mantenerse en el mercado más de un año.

Por la naturaleza de algunas carreras centradas en estudiar administración, negocios, mercadotecnia entre otros) los egresados de estas podrían entenderse qué es o significa la cultura emprendedora y hasta cierto punto se ha desarrollado en ellos el interés por ser empresarios y contar con su empresa al concluir sus estudios, pero en otras aéreas de estudio no se sabe a ciencia cierta en qué grado los alumnos despiertan su interés por emprender un negocio.

Este trabajo tiene como objetivo explicar algunos posicionamientos teóricos sobre el emprendimiento en los estudiantes universitarios.

DESARROLLO

En la práctica, cuando los estudiantes han concluido su formación profesional y se ven limitados en las posibilidades de acceso a un empleo, se enciende en ellos, como una llama, el emprendimiento generado por la necesidad. En el caso

del Ecuador, esto se evidencia en las cifras del estudio Global Entrepreneurship Monitor (GME), donde una de las principales motivaciones de los emprendedores es la carencia de empleo y su necesidad de generarse un autoempleo. En este estudio también se identifica que la actividad emprendedora en el país es alta, encontrándose en tercer lugar, de 34 países analizados (Rovayo, 2012).

Según el estudio del GME, para impulsar el emprendimiento en el país, se requiere, entre otras cosas lo siguiente: (i) mejorar condiciones de entorno y financiamiento; (ii) generar espacios para la innovación y desarrollo de mercados; (iii) promover la vocación y competencias emprendedores y propiciar una mayor conexión entre el mundo académico y el laboral; (iv) promover redes de emprendedores; y, (v) fomentar el uso de nuevas tecnologías de la información (Rovayo, 2012).

Independientemente del modelo educativo aplicado para impulsar el emprendimiento, lo importante es que, a lo largo del proceso educativo se dote al individuo de herramientas teórico-prácticas, de capacidades para ser un emprendedor, con base en un direccionamiento estratégico y una visión de sostenibilidad en el largo plazo, en el cual este nuevo empresario debe comprender que el fin último de la empresa no es solo crear valor para los accionistas o dueños de la empresa, sino que es aportar a la creación de valor también para los stakeholders, manteniendo equilibrio entre el desarrollo económico, social y ambiental (Rovayo, 2012).

Experiencias de países como Chile denotan que la enseñanza de emprendimiento, debe trascender y convertirse en una verdadera “cultura”, donde el compromiso del sistema educativo no se circunscribe el ámbito universitario, sino que puede generarse emprendimiento desde los diferentes niveles de instrucción (Rovayo, 2012).

En el ámbito educativo es necesario reconocer la importancia de contar con esquemas de educación para emprendimiento, alineados desde la estrategia hasta la conformación misma de la malla curricular (Rovayo, 2012).

El reto del país va más allá del emprendimiento, en una etapa inmediatamente posterior a éste, se tiene la necesidad de apoyar a la sostenibilidad de largo plazo de las nuevas empresas, es decir facilitar las condiciones para que éstas se desarrollen y perpetúen en el tiempo (Rovayo, 2012).

¿Por qué una persona debe educarse? Aunque las respuestas pueden ser múltiples hay que reconocer que en último término se busca acceder a la educación por ser una herramienta para lograr desarrollo económico, social y humano. Es, por lo tanto, un medio y no el fin (Rovayo, 2012).

Por solo acceder a estudiar en una escuela, colegio o universidad no significa tener educación. Aunque esto parecería un contrasentido, a la educación en el Ecuador le falta mejorar su calidad, dado que no genera capacidades,

habilidades, aptitudes y actitudes entre quienes han cursado por sus aulas (Rovayo, 2012).

Todo ser humano busca que la educación se convierta en el medio para adquirir un oficio, profesión u ocupación, que le facilite la consecución de bienestar económico y social y que le permita cubrir las necesidades suyas y de su familia. Cuando esto no sucede, la educación no está cumpliendo su misión (Rovayo, 2012).

Tener educación de calidad implica un compromiso de todos los involucrados. Sin embargo, parecería que hay una suerte de conformismo, pues los actores aceptan resignar la calidad de la educación por comodidad, por ley del menor esfuerzo y menor compensación. A los estudiantes no les gusta que les exijan, los profesores no exigen para no resultar incómodos y las autoridades no exigen para evitarse problemas. Es decir, aunque todos sabemos el problema, queremos que otros cambien sin que eso me afecte de ninguna forma (Rovayo, 2012).

Solamente cuando una persona obtiene su título universitario y no consigue un trabajo por falta de competencias, es cuando se reclama al sistema educativo, que en el caso ecuatoriano se ha convertido en fábrica de titulados y no de profesionales. La educación se ha convertido en una mercancía que, pese a ser sobre pagada, no cumple con entregar el producto que ofrece (Rovayo, 2012).

La función social de la educación no es brindar conocimientos, sino generar capacidades a los beneficiarios de la misma, para proveer sustento mediante un empleo, oficio u ocupación. Cuando esto no sucede las personas tratan de procurarse por sí mismas un empleo. Entonces surge el espíritu empresarial, por necesidad antes que por una decisión de desarrollo personal (Rovayo, 2012).

Por otra parte el Ecuador vivió un período sostenido de expansión económica durante buena parte del siglo XXI, registrando un crecimiento promedio anual del 4,2% entre los años 2000 y 2015 (BCE, 2016). En ese período los niveles de pobreza se redujeron del 64,4% al 23,3%, pasando de una economía de renta media baja a una de ingresos medios altos según los estándares del Banco Mundial. Sin embargo, ese crecimiento y la mejoría en los niveles de vida de la población en buena medida estuvieron asentados en un contexto externo muy favorable para el país. El petróleo, el principal producto de exportación y una importante fuente de ingresos para el Estado, registró un precio promedio real de 68 dólares por barril entre 2000 y 2015, frente a un valor promedio de 28 dólares por barril en los años noventa (Hurtado Pérez, 2017).

El país no solo se benefició de un alto precio del crudo, ya que el superciclo de los commodities permitió alcanzar ventas récord de productos agrícolas (banano, cacao) y pesqueros (atún y camarón) (BCE, 2016).

El flujo constante de dólares por la exportación de materias primas permitió dinamizar la economía ecuatoriana con fuerza. También generó ganancias de competitividad la presencia de un dólar bajo durante buena parte de los años posteriores a la dolarización de la economía ecuatoriana, luego de la crisis económica de 1999 (BCE, 2016). Asimismo, Ecuador logró acceder a financiamiento internacional durante los años de bonanza, gracias a que China se convirtió en un socio estratégico del gobierno ecuatoriano, a la mayor flexibilización de los organismos multilaterales regionales para la concreción de créditos (CAF, BID), y al apetito de los mercados financieros internacionales por bonos de mercados emergentes (Hurtado Pérez, 2017).

Por otro lado las políticas públicas vinculadas a la promoción de una economía del conocimiento ganaron protagonismo al inicio de la administración del presidente Rafael Correa en 2007 y, con mayor fuerza, durante el último lustro. El Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017, hoja de ruta de la planificación estatal, identifica a la “innovación, la ciencia y la tecnología, como fundamentos para el cambio de la matriz productiva” que le permita al país transitar de “una fase de dependencia de los recursos limitados (finitos) a una de recursos ilimitados (infinitos)” (SENPLADES, 2013). En su diagnóstico sobre cómo avanzar hacia este objetivo, el gobierno cuestiona las visiones neoliberales que identifican al Estado y sus regulaciones como “obstáculos para la innovación” (Hurtado Pérez, 2017).

Es menester significar que el gobierno promueve una visión en la cual “el peso del Estado en la promoción y los financiamientos del desarrollo aparecen como factores gravitantes en el desenvolvimiento de los diferentes sectores de la economía” (SENPLADES, 2013). Así, se promueve una participación más activa de la banca pública en el sistema financiero nacional. También se establecen mayores controles y crecientes regulaciones sobre la banca privada para, de esa manera, “frenar los abusos del capital financiero por sobre el ser humano y el sector productivo” (SENPLADES, 2013). Con ese fin, se eliminan costos para servicios financieros, se establece un índice de liquidez doméstica porcentaje de los recursos líquidos de los bancos que debe permanecer en el país, se regulan las tasas de interés y se impide que los bancos mantengan participación en otras actividades económicas (Hurtado Pérez, 2017).

Se impulsa una red financiera popular y solidaria, donde participan las cooperativas de ahorro y crédito. Estas regulaciones coinciden con un período de alta liquidez para la economía ecuatoriana, lo que se tradujo en un crecimiento sostenido del crédito por parte de los diversos actores del sistema (Hurtado Pérez, 2017).

La cartera de crédito del sistema financiero ecuatoriano alcanza el 28% del PIB en 2015, frente al 20% en 2006, pero continúa por debajo del promedio de la región (45% del PIB) (Guaipatin y Schwartz, 2014). La banca privada sigue concentrando la mayor parte de las colocaciones con el 19% del PIB en 2015, frente al 15% en 2006. Esta diferencia pone de manifiesto el incremento aún mayor de los créditos entregados por otros actores del mercado, básicamente

cooperativas y la banca pública, que duplican su participación respecto del PIB (BCE, 2016). En la actualidad, de cada 100 dólares entregados por el sistema financiero privado y público, 57 dólares corresponden a crédito comercial para la adquisición “de bienes y servicios para actividades productivas y comerciales”, incluyendo vehículos; 23 dólares a crédito de consumo con tarjeta de crédito o directo para “la compra de bienes, servicios o gastos no relacionados con una actividad productiva”; 13 dólares para microcrédito “destinado a financiar actividades de producción y/o comercialización en pequeña escala”; 4 dólares a crédito productivo para “financiar proyectos productivos que en, al menos, un 90% sea para adquirir bienes de capital, terrenos, construcción de infraestructura y compra de derechos de propiedad industrial”; 3 dólares para crédito de vivienda, 0,5 dólar para inversión pública y 0,4 dólar para educación (BCE, 2016).

Entre los principales aspectos del emprendimiento en Ecuador se encuentra el estudio de Global Entrepreneurship Monitor (GME) análisis. Según este estudio, si se compara a nivel mundial el TEA (Índice de actividad emprendedora total), el del Ecuador es alto; es el tercero entre 34 países analizados, le anteceden Uganda y Perú, lo que implica que el Ecuador es un lugar propicio para nuevos emprendimientos (Rovayo, 2012).

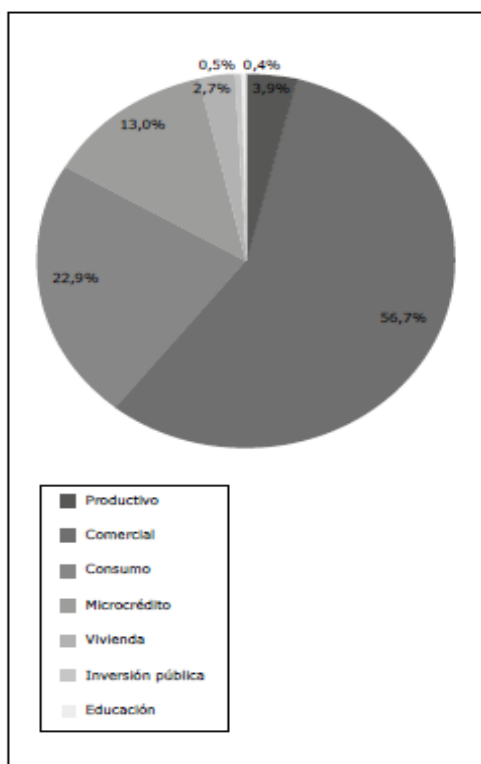
Las principales características del emprendedor en el país son: (i) cerca del 37% son de edad comprendida entre 25 y 35 años; (ii) bajo nivel educativo, tan solo el 28% tiene estudios secundarios; (iii) motivado principalmente por la carencia de empleo, lo que hace que las empresas nuevas y nacientes se concentren en generación de autoempleo; (iv) poco acceso a fuentes de financiamiento, lo que le supedita a buscar fuentes alternativas de crédito; y, (v) principalmente dedicado a actividades comerciales, dentro del mercado doméstico, sin valor agregado. Este último aspecto se relaciona principalmente con la baja inversión del país en Investigación y Desarrollo (I&D), y por la poca alianza o bajo relacionamiento entre la universidad, el sector privado y el Estado para impulsar un modelo de investigación aplicada de largo plazo (Rovayo, 2012).

En este estudio se pueden observar las limitaciones que existen para que los emprendedores accedan al financiamiento dentro del sistema financiero ecuatoriano, tanto público como privado. No existen líneas de crédito específicas para atender las particularidades y necesidades que implica el desarrollo de un nuevo emprendimiento. Se podría rescatar el monto que el sistema financiero destina al microcrédito, algo que el propio GII resalta, sin embargo, sus altas tasas de interés (sobre el 20% anual) y el hecho de que no incorpora mecanismos de asesoramiento, soporte y acompañamiento, reduce su efectividad como motor de innovación. Cabe recordar que la naturaleza emprendedora en el país “es más bien de subsistencia ante la ausencia de oportunidades de empleo dependiente” (Delvalle, 2005)

En cuanto la relación Universidad y Emprendimiento, un estudio de la Universidad de Cornell resalta que existen dos modelos de educación en

emprendimiento: Imán y Radiante, la diferencia radica en el lugar dónde se enseña sobre emprendimiento. El primero implica que todos los programas se imparten en una escuela o facultad. Un ejemplo de este modelo es Babson (sin embargo, esto no implica que no puedan asistir estudiantes de otras facultades). En tanto que, en el segundo modelo, los cursos se imparten en varias escuelas. Por ejemplo, en la Universidad de Cornell los cursos se imparten en las nueve escuelas (Rovayo, 2012).

GRÁFICO
COLOCACIONES POR SEGMENTO DE CRÉDITO
(SEP-15 A AGO-16)
(EN PORCENTAJES)



Fuente: Banco Central del Ecuador.

Varias entidades educativas disponen de un Centro de Investigación y Desarrollo para el Emprendimiento, que es el punto de referencia desde el cual se implementan las actividades académicas en la temática de emprendimiento. Esto implica que desde el centro se generan los programas de emprendimiento no solo para facultades como la de Administración de Empresas, sino también para otras facultades. Esto permite que las políticas de educación sobre emprendimiento sean dinámicas, de forma tal que incluso un estudiante de diseño gráfico, por ejemplo, puede tomar cátedras relativas a emprendimiento. Esto fomenta el espíritu emprendedor en los estudiantes de la universidad en general. Dicho esto, se entendería que el emprendimiento es considerado un eje

transversal del proceso educativo de las universidades que optan por este modelo (Rovayo, 2012).

Con respecto al enfoque de la enseñanza de emprendimiento, así como al uso de las herramientas de aprendizaje, durante el XVII Congreso Latinoamericano y del Caribe sobre Espíritu Empresarial llevado a cabo en el año 2006, se dio importancia al desarrollo de las etapas y los elementos para fomentar el espíritu empresarial en un esquema educativo (Rovayo, 2012).

En este modelo la clave es desarrollar el espíritu empresarial a lo largo del proceso de formación de los individuos, aplicando las herramientas de conformidad con las distintas etapas de la educación empresarial (Rovayo, 2012).

En este modelo el docente es un facilitador inteligente, flexible y motivador de las iniciativas empresariales, con capacidad de desarrollar habilidades empresariales con diferentes instrumentos teórico-prácticos.

El National Council for Graduate Entrepreneurship (NCGE) en su documento sobre Emprendimiento Universitario, pone de manifiesto la necesidad de fomentar un esquema educativo holístico, donde el centro del proceso de formación no debe estar en la capacidad de que el estudiante formule un plan de negocios, sino en el desarrollo de las capacidades para ser un emprendedor, con base en los valores, direccionamiento y pensamiento estratégico, y que conozca e interprete las necesidades de los stakeholders de un mercado cada vez más global (Rovayo, 2012).

En algunos planteles de educación se aplica lo que se podría denominar “medios experimentales de educación”, donde el docente es un facilitador del proceso de aprendizaje, dotado de instrumentos técnicos y de experiencia práctica. En este y cualquier esquema de educación la malla curricular tiene una importancia fundamental, dado que debe alinearse con los objetivos de la carrera (Rovayo, 2012).

En América Latina, y particularmente en el Ecuador, se carece de estándares educativos que permitan evaluar la malla curricular de la carrera de emprendimiento, por lo que se necesita acudir a estándares internacionales (Rovayo, 2012).

Por otra parte se han desarrollado varias acciones para impulsar el emprendimiento, donde se identifican los retos como:

- *Difundir “modelos de rol positivos” para forjar la vocación emprendedora:* a través de la difusión y comunicación de experiencias exitosas (Rovayo, 2012).
- *Desarrollar acciones para grupos con menor propensión emprendedora,* mediante acciones concretas que apoyen al emprendimiento en grupos con menores posibilidades de creación de empresa (Rovayo, 2012).

- *Mejorar las condiciones de entorno y financiamiento:* incrementando la oferta de financiamiento para este tipo de iniciativa (capital de riesgo, fondos semilla, préstamos simplificados, etc.), que permitirá, en el tiempo, mejorar no solo el acceso, sino también los costos que estos servicios implican. En cuanto al entorno, el estado tiene la obligación de establecer reglas del juego claras para este tipo de inversiones, así como de incentivarlas, superando problemas como elevados costos, trabas burocráticas y cargas impositivas elevadas (Rovayo, 2012).
- *Implementar programas de capacitación, consultoría y consejería adecuados a las demandas de las empresas jóvenes dinámicas:* en el caso de América Latina, probablemente hay que desarrollar este tipo de servicio, sobre todo en temas como acceso al mercado, identificación de clientes y proveedores, gerenciamiento, etc (Rovayo, 2012).
- *Promover la vocación y las competencias emprendedoras a través del sistema educativo y propiciar una mayor conexión entre el mundo académico y el mundo laboral:* esto implica modificar el esquema educativo a nivel secundario, técnico y universitario, a fin de promover el desarrollo de competencias de emprendimiento. En esto las universidades juegan un rol importante, ya que allí se apoya al estudiante en el desarrollo de actitudes y aptitudes para el emprendimiento, con base en la aplicación de una metodología que vincule a la universidad con la empresa privada, esta última, considerada la principal escuela de emprendimiento (Rovayo, 2012).
- *Ampliar el espacio de oportunidades para emprender:* generando esfuerzos para promover la innovación, el acceso a los mercados internacionales y el aprovechamiento de oportunidades de sustitución competitiva de importaciones. Esto con el apoyo de instituciones educativas empeñadas en mejorar su capacidad de investigación y desarrollo (Rovayo, 2012).
- *Promover el desarrollo de redes emprendedoras:* la clave está en crear un espíritu de cooperación entre los actores, el estado, la empresa y la sociedad civil, en especial como parte de esta última las entidades de apoyo al emprendimiento y las universidades. Se debe fomentar la creación de redes de contacto institucionales e interinstitucionales que fortalezcan las capacidades de emprendimiento e incrementen las oportunidades para construir nuevos negocios (Rovayo, 2012).
- *Generar ámbitos apropiados para el surgimiento de equipos emprendedores:* con procesos educativos basados en el desarrollo de la capacidad de trabajo en equipo y en grupos multidisciplinarios, a fin de potenciar las habilidades propias del talento humano (Rovayo, 2012).

Estos retos no podrán ser superados sin la concurrencia de esfuerzos del Estado, la sociedad civil y la empresa privada, teniendo un rol importante las entidades educativas en general y las universidades en particular, como fuentes de generación del desarrollo (Rovayo, 2012).

En este sentido existen varias perspectivas de la educación y el emprendimiento en el Ecuador, pues en los últimos años se puede notar una importante dinámica de relacionamiento entre educación y emprendimiento en el país, es así como los planteles educativos secundarios propenden a generar el espíritu empresarial en sus educandos. Basta recordar las rondas de nuevos negocios que se desarrollan en forma anual, con el apoyo de varias entidades públicas y privadas (Delvalle, 2005).

Por otra parte, en varias universidades se está incorporando, en los pensums académicos de las diferentes carreras, módulos de emprendimiento. Algunas universidades van más lejos y tienen carreras completas relativas al emprendimiento y generación de negocios. Esto implica que en el país no hay un solo modelo educativo para desarrollar el emprendimiento, pues este depende entre otras cosas de las condiciones de la entidad, su visión, la realidad del entorno, las condiciones socio-económicas de sus alumnos, etc. En todo caso, los modelos educativos en emprendimiento en el país son aún experimentales y seguramente se consolidarán en el futuro, conforme las experiencias y resultados alcanzados sean exitosos, sistematizados y replicables (Delvalle, 2005).

Sin embargo el emprendimiento se potenciará en la medida que, entre otras acciones, se impulse las TIC's (tecnologías de información y comunicación), pues éstas han modificado las formas de hacer negocios y han creado nuevos negocios, con niveles de inversión relativamente bajos, pocas barreras de entrada y una alta innovación, ejemplo de esto es el desarrollo de negocios relacionados con publicidad y diseño gráfico, donde la tecnología informática ha permitido incursionar a jóvenes profesionales con talento (Delvalle, 2005).

Esto nos invita a reflexionar sobre la necesidad que, en el país, no solo se incremente la cobertura de servicios de información, sino que además éstos sean vistos como una herramienta para desarrollar emprendimiento y nuevos negocios. El acceso a la información es entonces una herramienta para potenciar ideas de negocios, aprender de las experiencias y adaptarlas a una realidad diferente, ya que hoy en día no se requiere viajar para identificar nuevos negocios, ejemplo de esto es el desarrollo de franquicias. Hay mucho por hacer, pero la meta es clara (Delvalle, 2005).

Es menester significar que el reto de los egresados universitarios para emprender un negocio se utiliza un enfoque sistémico centrado en la identificación y el análisis de los factores que proceden en las diferentes etapas del proceso emprendedor: a) la gestación del proyecto empresarial; b) la puesta en marcha del proyecto; y c) el desarrollo inicial de la empresa (Cámara de Comercio y Ministerio de Educación y Ciencia, 2007)

De acuerdo con este proceso, en la primera etapa nace la motivación para emprender, se identifica la idea de negocio y se elabora el proyecto de empresa, después se pone en marcha involucra la decisión final de crear la empresa. Las acciones y los compromisos del emprendedor con el proyecto se inician en la

etapa anterior, aquí deberá reunir y organizar los recursos, además de poner en riesgo activos materiales e inmateriales. Luego, en el desarrollo inicial de la empresa, el emprendedor deberá enfrentar los desafíos de la gestión durante los primeros años, pues tanto el proyecto como su propia capacidad de gestión se pondrán a prueba en el mercado (Cámara de Comercio y Ministerio de Educación y Ciencia, 2007).

CONCLUSIONES

El emprendimiento lleva consigo una serie de riesgos a nivel económico, los estudiantes lo perciben como una opción segura para alcanzar un ingreso estable que puede ayudar no sólo a la reactivación económica sino a la creación de fuentes de trabajo.

El mayor limitante para los emprendedores es la falta de financiación, puesto que las instituciones financieras en el Ecuador otorgan préstamos con altas tasas de interés que no se ajustan a las necesidades del emprendedor.

El gobierno ecuatoriano impulsa el emprendimiento con las estrategias en su política económica, con exenciones de impuestos, presupuesto para las universidades para el desarrollo de incubadoras y con la capacitación permanente para poner en marcha iniciativas empresariales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BCE, C. (2016). *Boletín de Precios al Consumidor, Productor y Mercado Laboral*. Obtenido de <https://www.bce.fin.ec/index.php/component/k2/item/764>.

Cámara de Comercio y Ministerio de Educación y Ciencia. (2007). *Fomento del Espíritu Emprendedor en la Escuela, Print A Porter Comunicación*. España: Depósito Legal, M-54752-2007.

Delvalle, M. (2005). *Forjando emprendedores. Las incubadoras de empresas en Ecuador*. Bogotá: CAF.

Hurtado Pérez, F. (2017). *Ecuador: innovación y emprendimiento para reinventar un modelo primario exportador*. Ecuador .

Rovayo, G. (2012). *El emprendimiento y la educación no siempre van en la misma dirección*. España .

SENPLADES, S. (2013). *Plan Nacional para el Buen Vivir*. Obtenido de <http://www.buenvivir.gob.ec>

